



INSPECCIÓN DE FILOSOFÍA

Orientaciones a docentes para el regreso a la presencialidad.

Reflexiones preliminares

En la fundamentación de nuestros programas de Filosofía se enuncia:
“Hoy sigue siendo necesario ‘aprender a pensar’, aprender a integrar los saberes en un contexto significativo, aprender a asumirlos y rehacerlos críticamente, aprender a inventar, ser capaces de generar nuevos saberes apropiados a nuestra realidad”.

Sigue siendo necesaria, una reflexión que permita distanciarse del dato del momento, someterlo a crítica y generar las condiciones para una toma de decisiones consciente y responsable”.

Siguiendo las líneas de M. Lipman respecto al pensar crítico se señala como uno de sus rasgos, el ser un pensamiento: ” **Sensible al contexto**, lo que supone reconocer la relatividad del valor de un juicio en función del ámbito en que se aplica.

Se puede comprender mejor esta exigencia del pensamiento crítico estableciendo un vínculo con nuestra tradición filosófica en el pensamiento de Vaz Ferreira. En su obra *Lógica Viva*, el autor propone “*el pensar por ideas a tener en cuenta*” como alternativa al “*pensar por sistemas*”.

Vaz Ferreira desconfía de los sistemas, por su carácter de totalidad cerrada, de esquematización que lleva incluso a forzar la realidad para encuadrarla en la red conceptual.

Es la sistematización que se cierra a toda objeción y que por lo tanto se satura para cualquier novedad.”¹

Nos interesa desarrollar esta exigencia de la “sensibilidad al contexto” en cuanto categoría que hace al buen pensar y que como docentes deberíamos ser capaces de modelizar en el trabajo docente de y en Filosofía con nuestros estudiantes, entre nosotros y en las instituciones educativas en el esfuerzo de promoción del pensar crítico hoy.

La categoría de “sensibilidad al contexto” puede ser encontrada en diferentes dominios, entre otras, en el ámbito de la filosofía del lenguaje , en la lingüística y las condiciones formales de un lenguaje (Chomsky); en el discurso computacional como propiedad emergente del software que indica su capacidad de adaptación al usuario, la tarea y su contexto, (en los videojuegos por ejemplo, relacionada a la posibilidades de los controles de juego capaces de variar en función de las circunstancias de juego en que nos encontremos, o incluso entre otras inclusiones; la noción aparece también ligada a habilidades de un sistema de gestión de

¹Programas de Filosofía, CES

conocimiento donde se toma en cuenta la historia, las asociaciones y experiencia sobre la cuestión.

En tanto componente del pensar crítico el “Pensamiento Sensible al Contexto” según Matthew Lipman se caracteriza por actuar considerando las circunstancias excepcionales o irregulares, las configuraciones globales, las evidencias insuficientes y la posibilidad de que algunos significados no puedan traducirse de un campo a otro.²

Nos interesa especialmente resaltar que esta sensibilidad es considerada: a).- como un tipo de pensamiento y b) - como un pensar con la irregularidad, la globalidad, la insuficiencia, y la intraducibilidad.

Estos últimos conceptos, seguramente entre otros, aparecen en el contexto de la pandemia actual como articuladores de discursos sobre las problemáticas que ella genera. Es decir que categorías emergentes en ciertos discursos, científicos, filosóficos o políticos, son similares a unos rasgos/ habilidades de pensamiento que los posibilitan en diferentes contextos de enunciación, con diversas intenciones y variadas interpretaciones.

Pensar considerando la irregularidad, es hacer de esta cualidad de lo real en lo excepcional del acontecimiento de emergencia sanitaria, una oportunidad para cotejar con ojos de sorpresa filosófica la “normalidad” de nuestras prácticas docentes previas a la pandemia. La irregularidad que instaura una ruptura con nuestros hábitos de resolución de las acciones docentes puede ser al mismo tiempo, oportunidad para el cuestionamiento de las formas de pensar la cotidianidad y su previsibilidad. La irregularidad como cualidad a integrar a la consideración de la actualidad puede ser oportunidad para pensar, si no de otra manera, si otras cosas no pensadas. De ahí que esta cualidad sea relevante en la dimensión del pensar creativo.

Pensar considerando la globalidad, implica el esfuerzo de poner en juego las relaciones parte todo. Considerar la globalidad debería promover en nosotros y en nuestros estudiantes el esfuerzo por considerar la realidad como emergencia de relación de relaciones que se encabalgan en sistemas de organizaciones más o menos estables y que como totalidades organizadas producen tanto la novedad como el constreñimiento de posibilidades de las partes dentro del todo.

Sensibilidad al contexto en este sentido significa no simplemente considerar el “pan” de la pan/demia sino a cada estudiante y a cada uno de nosotros como partes constitutivas de todos múltiples y singulares, familia, grupo de amigos, miembros de tal institución, estudiantes, trabajadores, ciudadanos, humanos.

Cualquier nivel de totalización por si solo es un recorte de lo que se es, y ello no anula la pertenencia y la codependencia de todos los demás. La parte será siempre más que la parte en un todo particular.

Artistas y científicos innovan porque son capaces de pensar reconsiderando las partes conocidas en relación a nuevas totalidades. Las obras de arte, las teorías

2 ,Lipman M. Pensamiento Complejo y Educación, Ediciones de la Torre, Madrid 1997.



A N E P

ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA
CONSEJO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
INSPECCIÓN DE FILOSOFÍA

singulares, lo son por la capacidad de reorganizar descompuestas totalidades anteriormente conocidas.

No nos interesa el producto nuevo por ser nuevo (y que está siendo creado en nuestro arte de enseñar), sino el promover la aventura de pensamiento en el incierto proceso que lo posibilita.

Ser sensible al contexto implica también la habilidad cognitiva del reconocimiento de las limitaciones. Nunca tenemos la “pantalla completa”, siempre nuestras perspectivas son determinadas por horizontes de comprensión limitados. Nuestros juicios serán siempre más potentes con respecto a lo real, donde la habilidad cognitiva que reconoce la insuficiencia de las evidencias disponibles esté alerta.

Un ejemplo para esto puede ser el de la “evaluación”. Somos docentes que evaluamos en función de ciertos criterios que otorgan sentido y coherencia a nuestras prácticas y que traducimos en juicios que refieren a sujetos, (incluidos a nosotros mismos) y mediante los cuales, vamos formando y conformándonos. Poco importa si esos juicios son traducibles en una escala numérica de calificaciones. No debemos olvidar que juzgamos personas al juzgar acciones y producciones.

La circunstancia actual nos exige el máximo cuidado en el pensar desde el reconocimiento de las evidencias disponibles. La posibilidad de un ejercicio docente con fundamentos éticos encuentra aquí un aspecto relevante a considerar.

La cualidad del pensar sensible al contexto se determina desde la consideración de que algunos significados no puedan ser traducidos de un contexto o campo a otro. La presencialidad y la virtualidad en la enseñanza y en el aprendizaje son contextos diferentes que suponen códigos, habilidades, herramientas diferentes y que nos plantean el desafío de “traducciones” de diferente tipo.

Las significaciones que tienen las experiencias que tenemos y proponemos a nuestros estudiantes en un contexto u otro son diferentes y la posibilidad de transpolar esas significaciones no siempre es posible.

La asunción de las determinaciones contextuales, no simplemente entendiendo el contexto como aquello en que se da o está “la cosa”, sino como aquello que posibilita que la cosa misma acontezca y sea tal y no otra, es de máxima relevancia.

Las innumerables búsquedas y estrategias didácticas que muchos venimos realizando en las condiciones actuales, pueden seguramente salvar algunas de las significaciones del acto de enseñar que veníamos sosteniendo previamente a las condiciones de distanciamiento social; otras quizás no puedan ser traducidas. Es una buena oportunidad para pensar que se puede y que no se puede, para pensar en las razones de porque ello es así y de crear las condiciones que posibiliten la mejor forma de construir los tránsitos.

Orientaciones generales:

A) Período de Exámenes

A.1) Instancias previas al período de exámenes:

- En la medida de lo posible, es deseable que se realicen clases de consulta previas a los exámenes con el fin de aclarar dudas y brindar apoyo a los estudiantes.
- Se entiende necesario la realización de una sala de Filosofía liceal para aunar criterios pedagógicos y procedimentales, tomando en cuenta la actual coyuntura. Entre otras cuestiones a bordar, deberíamos pensar en la forma y el tipo de devolución que se realizará a los estudiantes que no logren el nivel de suficiencia en esta instancia (tomando en cuenta aspectos emocionales que generan la situación actual).
- Desde el punto de vista organizacional, se sugiere que a nivel liceal se tomen los recaudos necesarios para la conformación de las mesas examinadoras a fin de que queden efectivamente conformadas, dada la situación actual.

A.2) La evaluación de exámenes:

- La evaluación de los exámenes se realizará tomando en cuenta las pautas generales de la asignatura que se encuentran en la página web del CES.
 - Entendiendo a la evaluación como parte del proceso de enseñanza- aprendizaje, se sugiere utilizar modalidades de evaluación que permitan obtener información sobre la forma y el grado en que los alumnos se han apropiado de los saberes fundamentales.
 - Se entiende que dichas evaluaciones se realizarán con sensibilidad al contexto, en un marco de flexibilidad y cuidado; considerando los efectos psicológicos, emocionales, de especial relevancia en la actual coyuntura.
 - Se subraya la necesidad e importancia de la labor colectiva, fruto de acuerdos realizados a nivel de sala de asignatura, y/o centro, con el fin de sostener la coherencia en las propuestas y evaluación de los exámenes.
-



B) Vuelta a clases

- La vuelta a la presencialidad se realizará atendiendo el protocolo de protección de todos los funcionarios y estudiantes de la ANEP en el marco de la Emergencia Sanitaria.

Esta inspección considera que se deben generar estrategias organizativas de trabajo que no impliquen la extensión horaria de labor docente más allá de las horas de clases que correspondieran.

B.1) Curriculum

- Cumpliendo con los objetivos y fundamentos de los programas, sugerimos seleccionar contenidos con flexibilidad y sensibilidad al contexto, haciendo énfasis en la modalidad crítica, reflexiva y creativa, propia de la asignatura.

- El énfasis estará dado en el trabajo realizado con los contenidos a tratar, no haciendo foco en la cantidad sino en el proceso de aprendizaje.

B.2) Evaluación:

La evaluación será formativa, considerándose parte del trabajo cotidiano, y tendrá por finalidad orientar el proceso de enseñanza aprendizaje del alumno en su proceso.

- Se realizará de acuerdo con los fundamentos y objetivos de la asignatura.

- Se desarrollará en base a orientaciones, valoraciones, sugerencias, recomendaciones, que permitan orientar el aprendizaje.

- Estará basada en criterios explicitados, acorde al nivel del curso, al diseño curricular y considerando la priorización temática realizada en el actual contexto.

- Es deseable que las instancias de evaluación promuevan la creatividad.

-
- Las propuestas de actividades individuales y colectivas deben fomentar el rol activo de los estudiantes, promoviendo la integración con y entre los mismos y, en la medida de lo posible propiciar las modalidades de la co-evaluación y la autocorrección.
 - Es deseable hacer énfasis en actividades grupales, que impliquen el desarrollo de habilidades comunicacionales y la interacción entre los estudiantes.
 - Realizar devoluciones que valoren los esfuerzos y los logros, proponiendo las mejoras necesarias y considerando al error como parte de un proceso metacognitivo, aclarando confusiones y proponiendo caminos de superación de las dificultades constatadas.
 - Utilizar propuestas variadas, haciendo foco en una mirada prospectiva más que retrospectiva, otorgando información de lo que los alumnos deben lograr; sobre cómo lo están haciendo y cómo pueden llegar a hacerlo mejor.

Reconociendo y valorando el compromiso asumido, los saludan,

Prof. Lilyán García Corrales. Prof. Mario López Abate
Inspección de Filosofía
